



Casa abierta al tiempo

Arq. Francisco Haroldo Alfaro Salazar
Director de la División
Ciencias y Artes para el Diseño
UAM Xochimilco

INFORME FINAL DE SERVICIO SOCIAL

Promoción, difusión y restauración de la obra de Luis Barragán

Casa Estudio Luis Barragán

Periodo: 13 de octubre del 2021 al 23 de enero del 2023

Proyecto: Promoción, Difusión y Restauración de la obra de Luis Barragán

Clave: XCAD000017

Responsable del Proyecto: Arq. Adriana Garrido Neri

Asesora Interna: Dra. Alicia Paz González Riquelme

Juan José Córdova Mondragón

Matrícula: 2163029189

Licenciatura: Arquitectura

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Tel: 55 4135 1565

Juanjo_1995@outlook.com

INTRODUCCIÓN

La **Casa Estudio Luis Barragán** ubicada en la calle Gral. Francisco Ramírez # 12 y 14, fue el sitio en dónde el arquitecto ganador del premio **Pritzker** Luis Ramiro Barragán Morfín vivió los últimos cuarenta años de su vida. La casa, construida en 1948, resulta una de las máximas representaciones de la arquitectura moderna mexicana a nivel internacional; fue nombrada **Patrimonio de la Humanidad** por la **UNESCO** en el año 2004 debido a que – como hace mención la UNESCO – es una obra maestra dentro del desarrollo del movimiento moderno, integrando elementos vernáculos y tradicionales con diversas corrientes filosóficas y artísticas a lo largo de la historia.

En la actualidad la Casa Estudio es uno de los museos privados más visitados de la Ciudad de México, recibiendo a miles de visitantes tanto nacionales como extranjeros que buscan tener un mayor acercamiento a la cultura mexicana a través de la arquitectura desarrollada por el arquitecto Barragán.

El museo es administrado por la **Fundación de Arquitectura Tapatía Luis Barragán** en conjunto del **Gobierno de Jalisco**, a diferencia del resto de obras visitables en la Ciudad de México y área metropolitana las cuales como propiedad privada se ven administradas por sus propietarios.

El acceso al museo se da principalmente por medio de recorridos guiados impartidos por estudiantes de diferentes universidades que realizan su servicio social en la casa; dichos recorridos buscan divulgar la historia, los conceptos y las inspiraciones que tomó el arquitecto para el desarrollo de su obra.

OBJETIVOS GENERALES

El museo tiene como propósito la promoción y la difusión de la vida y obra de Luis Barragán, así como la protección y restauración del inmueble y el archivo personal del arquitecto que se resguarda en el sitio.

Los prestadores de servicio social son aquellos en hacer posible los recorridos dentro de la casa ya que son muy contadas las ocasiones en las que los trabajadores los imparten. Además de realizar los recorridos, como prestadores de servicio también se llega a tener otras actividades como:

- Investigación y síntesis de la vida del arquitecto y conocidos, así como de diferentes elementos de mobiliario y piezas de arte que se encuentran en la casa con el propósito de mejorar el archivo.
- Catalogación de objetos dentro de la casa.
- Organización de eventos o recorridos para instituciones y escuelas públicas o privadas.

Como estudiantes de arquitectura nuestra principal labor es brindar los recorridos, para lo cual se ha de realizar una previa investigación de la vida del arquitecto así como de la casa para poder ofrecer una explicación sintética de la obra, en la cual se pueda entender el entorno físico, la época y el trabajo del arquitecto.

La protección y restauración de la casa corresponde a otros prestadores de servicio social, principalmente de carreras como Diseño Gráfico, Diseño Industrial e Historia del Arte.

Como prestadores de servicio y guías dentro del museo es de suma importancia la investigación debido a que el arquitecto Barragán no desarrolló un manifiesto sobre su arquitectura.

ACTIVIDADES REALIZADAS

Mis actividades dentro de la casa fueron primordialmente dar recorridos tanto en inglés como en español. La estructura del recorrido comenzaba desde el exterior, en dónde brindaba una síntesis de la vida de Barragán, sus inicios en la arquitectura y su llegada al barrio de Tacubaya para establecerse; también se hacía referencia a los conceptos de los que habló el arquitecto durante su discurso de aceptación al Pritzker para que una vez entrando a la casa, los visitantes tuvieran una información más completa sobre su vida, pensamiento y obra. El recorrido empezaba por la entrada principal de la casa y el Zaguán, en dónde se menciona la importancia que le daba el arquitecto tanto a la luz como al color. Se hacía visita del vestíbulo, la estancia, la biblioteca, el tapanco, los cuartos de huéspedes, la habitación de Barragán, la terraza y el jardín. Llegando a este punto se ingresaba al estudio por medio del patio de las ollas en dónde se hacía una síntesis de lo que representa el trabajo de Barragán y sobre todo la casa estudio. Una vez terminado el recorrido, guiaba a los visitantes a la tienda de libros para poder hacer recomendaciones, resolver dudas o hacer función de traductor para el personal de la casa.

También llevé algunas otras actividades como el mantenimiento a maquetas de exhibición, arreglo de luminarias para tours nocturnos, coordinación de recorridos y grupos, atención a visitantes, registro de boletos.

Por otro lado, el museo organizaba recorridos para los prestadores de servicio social en otras obras del arquitecto como: Casa Gilardi, Casa y Jardines Ortega, Torres de Satélite y la cuadra San Cristóbal; esto con la finalidad de que el equipo de guías estuviera más preparado.

En cuanto a las actividades, el horario de entrada de todos de los días es a las 11:00 a.m., procurando llegar de 10 a 15 minutos más temprano para así poder hacer un acondicionamiento de los espacios antes del ingreso de la primera visita, esta actividad consistía en acomodar las alfombras, abrir las ventanas para tener una buena ventilación, cerrar los espacios a los cuales no puede ingresar la visita y prender las luminarias necesarias para los recorridos.

Una vez dentro de la casa, los recorridos se realizan cada hora y cada miembro del servicio puede llegar a dar entre 1 y 3 recorridos al día, cada recorrido tiene una duración de entre 45 minutos a 1:30 horas, esto depende de la cantidad de preguntas que haga el grupo visitante así como de la información que uno como guía pueda brindarles.

En ocasiones muy particulares como: eventos especiales, recorridos escolares, recorridos nocturnos, entre otros, se pueden llegar a dar más de tres recorridos por persona; sin embargo, la duración de estos recorridos puede llegar a ser más corta debido a la alta cantidad de visitantes a la que hay que atender.

Al finalizar el día. El cierre consiste en cerrar todas las puertas, ventanas, apagar luces y acomodar las alfombras para que al día siguiente la casa esté en optimas condiciones para recibir nuevas visitas.

El resto de las actividades que llevé a cabo no fueron programadas, fueron surgiendo eventualmente.



Terraza Casa Estudio Luis Barragán



Vestíbulo y "El Dorado" de Mathias Goeritz



Patio y Terraza Casa Ortega



Cuadra San Cristóbal

METAS ALCANZADAS

Creo que visitar e investigar la vida y obra del arquitecto fue totalmente enriquecedor en muchos sentidos. La Casa Estudio es una excelente proyección de los conceptos tan abstractos y a la vez tan humanos de los que habló el arquitecto y como estudiantes de arquitectura considero que me hizo comprender más a fondo lo importante que es nuestra profesión para el ser humano y el gran impacto que tiene en él; Entender la complejidad de la habitabilidad de los espacios y las repercusiones tanto positivas como negativas que conlleva proyectar un espacio nos permite y nos ayuda a desarrollar nuestro sentido crítico. En muchas conversaciones con visitantes siempre había puntos de vista muy diferentes sobre los espacios, lo cual me hacía entender y cuestionarme muchas decisiones sobre el diseño.

El llevar a cabo recorridos, dirigir a las personas nos enseña algo que difícilmente vemos en las universidades que es, a mi parecer, el trato con personas desde nuestra profesión y desde el abanico tan grande que ésta abarca ya que muchos visitantes no eran arquitectos y teníamos que buscar términos apropiados para que cada visitante saliera de la casa con la mejor información posible. Así como llegaban visitantes con conocimientos sobre arquitectura, llegaban otros con conocimiento de otros campos como por ejemplo el arte, el diseño industrial, historia del arte, etc.

Esto nos motivaba a realizar trabajos de investigación adicional sobre distintos elementos que se encuentran dentro de la casa: elementos de cerámica, libros, piezas de arte, música de la época, entre otros. Estas investigaciones nos servían para poder realizar recorridos flexibles que se pudieran adaptar al público específico que nos correspondiera en cada recorrido.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Al finalizar mi servicio social en la casa puedo decir que fue una experiencia bastante satisfactoria; si bien me hubiese gustado haber realizado algunas otras actividades como el trabajo para el archivo o estar en obra durante los trabajos de restauración. Los recorridos y la investigación necesaria para realizarlos me parecieron muy enriquecedores para mi vida profesional.

Cuando hablamos de Luis Barragán, de su obra y del impacto que ésta ha tenido, me parece fundamental entender su vida, el contexto en el que se desarrolló y sus inspiraciones.

En la entrevista que le realiza Alejandro Ramírez Ugarte, una de las primeras cosas que menciona el arquitecto Barragán es que la casa la concibe desde la nostalgia; recuerdos que vienen no solo de la hacienda de Corrales en Jalisco en la que pasó gran parte de su infancia y adolescencia, abarca sus viajes a Europa, a Marruecos y a muchos otros sitios. El hablar de nostalgia implica abarcar nuestra memoria y por consecuencia nuestra intimidad que en caso de la casa se convierte en la intimidad del Arquitecto. Con esto, el desarrollo del proyecto empieza a ser muy franco; La fachada de la casa se convierte en una fachada casi ciega, con una serie de vanos que claramente buscan hablar más de lo que sucede dentro que de lo que sucede fuera, en ella solamente destaca un volumen extruido que es otra de las ventanas que en cierto sentido se desentiende del exterior debido a su materialidad. En los planos subsecuentes de la fachada también destacan una serie de volúmenes que nos empiezan a dar a entender que el proyecto es más personal, es hacia dentro.

Una vez que se ingresa a la casa nos encontramos en el zaguán, la transición más fuerte entre el exterior y la intimidad, un espacio conformado por una puerta metálica que al cerrarse nos ayuda a entender el espacio de diferente manera, nos sirve de barrera para separarnos del ajetreo que puede existir en el exterior y gracias a un cristal tintado colocado en la parte superior de la misma puerta, el espacio cambia de tonalidad y logra hacernos sentir que estamos en un espacio diferente, que nos podemos sentir de forma diferente. El mismo zaguán nos guía por si solo, el lambrín de madera colocado de forma horizontal en uno de los muros nos ayuda a entender que no nos encontramos en un espacio de permanencia, que debemos continuar, el ligero escalonamiento que se da en el espacio también nos guía hasta una siguiente puerta que al abrirse va a generar un contraste ya que en este segundo espacio todo cambia: la cromática, la escala, el manejo de luz, el mobiliario, entre otros elementos. En el vestíbulo principal podemos empezar a entender algunos elementos de toda la obra. Encontramos una gran escalera, con peldaños del mismo recinto que hemos estado encontrado en todo el ingreso y que nos hace entender que estamos en la zona pública de la casa, la escalera resulta un elemento muy

pesado que logra equilibrarse con la doble altura en la que nos encontramos y que nos puede recordar a la materialidad utilizada en la arquitectura prehispánica en México, en este momento todo empieza a cobrar un poco más de sentido y nos va resultando cada vez más familiar. Todo el espacio es bañado por una fuente de luz misteriosa, una ventana que se encuentra a un costado del descanso de la escalera y que, según el horario y la fecha, el efecto de luz puede cambiar, es debido a esto que este espacio va mutando y nunca será el mismo ya que la luz se verá reflejada de distintas maneras, esto nos va puede ayudar a entender el tiempo dentro los espacios interiores y de alguna forma se convierte en una nueva forma de relacionar la casa con el mundo exterior.

Cabe destacar que la casa forma parte del tercer periodo creativo del arquitecto, este periodo lo conocemos como Arquitectura emocional, un concepto que Barragán adopta de su amigo y colaborador, Mathias Goeritz.

Continuando con el vestíbulo, en el descanso de la escalera, el arquitecto coloca la pintura de "El Dorado" de Goeritz, que ayuda a trabajar la luz que ingresa por el ventanal antes mencionado. Este cuadro así como muchos otros, se integran a la plástica de la casa y, de alguna manera participan en el espacio. Todos los elementos comienzan a construir una atmósfera, un espacio que va más allá de su función y que hace participar nuestro sentir como seres humanos.

Otra cosa que también puede llamar mucho nuestra atención en el vestíbulo es la gran cantidad de puertas a las que nos encontramos y creo, que más allá de la función que tenga cada una de ellas hay otras maneras de entenderlas; en la revista '*Artes de México: En el mundo de Luis Barragán*', encontramos un fragmento escrito por Octavio Paz en donde éste recuerda que Barragán comenta que su obra se inspiraba con las palabras 'magia y sorpresa', con esto nos da a entender que mientras andamos, mientras recorremos, el encontrar un elemento que nos sorprenda, este puede convertirse en un estímulo para seguir recorriendo y descubriendo los espacios. De alguna manera todas estas puertas, estos misterios, nos sirven de curiosidad y nos dotan de tanto misterio que el recorrido de la casa empieza a sentirse completamente orgánico y agradable.

El ingreso hacia la estancia queda enmarcado por la puerta de mayor presencia en el vestíbulo, una puerta que al abrirse deja de ser tan solo una puerta y se convierte en otra transición, en una clase de túnel de apenas 1.90 m de altura (aproximadamente) en cual se enmarca una nueva escala, una nueva luz, un nuevo espacio que remata la vista hacia el jardín. Llegando a este punto la escala de la obra cobra una nueva realidad, una realidad que a no ser de ya conocer la casa por cualquier medio (foto, video, planos, etc.) uno no alcanza a comprender desde el exterior, una escala que se va a acotando por una serie de medios muros y mamparas que hacen de la gran escala un espacio más a nuestra escala y en el que podemos sentir que nuestro espíritu se alza; en este nuevo espacio la materialidad del piso cambia, ahora nos encontramos sobre un piso de madera de

pino de tercera, que en conjunto de otros elementos como la vigería (igual de madera), el ancho de los muros, el repellido de los mismo y el mobiliario, podemos ser transportados a distintas zonas de México, de su arquitectura de colonial y de conventos. El jardín que observamos se limita a ser un espacio de apreciación, Barragán nos comenta que las casas deberían parecerse más a los jardines así como los jardines más a las casas y logra plasmar dicha idea en el ventanal de la estancia. Un ventanal sumamente cuidado en su proporción en cuanto al espacio, un ventanal colocado a hueso, que oculta el principio y el fin de cada espacio, una mesa y un facistol que se colocan en el centro del espacio y que refuerzan el vínculo virtual que existe entre el jardín y la casa.

Adentrándonos más en la estancia, encontramos las zonas de la biblioteca, cada una con un respectivo acomodo que nos habla de una cualidad diferente, de actividades diferentes. Cabe destacar la segunda sección de la biblioteca, un espacio, que a pesar de ser más amplio que la primera sección logra sentirse más privado; todos los medios muros por los que hemos cruzado por toda la zona de estancia tienden a ser ligeramente más bajos y terminan asentando esta segunda sección, también encontramos una nueva estancia, más íntima, más cerrada, con los sofás más cercanos al piso y que nos invitan a permanecer largo tiempo. En este nuevo espacio también encontramos otro ventanal, aquel que asoma hacia la calle, por el cual lo único que podemos rescatar del exterior es la sombra de un árbol y que después del recorrido tan laberíntico que hemos tenido que realizar hasta este punto, puede jugar con nuestras mentes y hacernos sentir que lo único que esta a nuestro alrededor son los bellos jardines diseñados por el arquitecto. La biblioteca se comunica con el tapanco por medio de una escalera en cantilever, escalera que parece ser una abstracción de la escalera que ya habíamos visto en el vestíbulo principal. Este tapanco no es más que una nueva transición entre la zona pública y privada de la casa. Un espacio polivalente, retacado de distintos elementos religiosos y la primera ventana con postigos que se ve en la casa. De nuevo podemos apreciar el detalle en cuanto al trabajo con la luz, pero de forma distintas, estos postigos que ayudan a regular la incidencia de luz en el espacio y que según se manejen tienen la capacidad de hacernos sentir y de invitarnos a realizar ciertas actividades de una mejor manera que de otra. El arquitecto nos enseña que aún en la obra ya construida podemos seguir construyendo nuestros espacios para nuestro bienestar, para sentirnos seguros y de alguna manera para el disfrute de nuestro día a día.

El tapanco se comunica al primer cuarto de visitas por medio de un pasillo que nos lleva al descanso de la escalera del vestíbulo principal.

Continuando por la escalera del vestíbulo hasta el primer nivel, nos encontramos en la zona privada en dónde se encuentra la recámara de visitas más conocido como el cuarto blanco y la recámara del arquitecto. Ambos con grandes ventanales que ven hacia el jardín, que nos llevan a un mundo privado que en medida de lo posible busca aislarse de la ciudad.

Para tener acceso a la terraza habrá que atravesar la zona del vestidor que esta contigua a la recamará del arquitecto. En este punto entendemos la terraza como el espacio más privado de la obra y sin duda uno de los más representativos de la casa.

A mi parecer, la terraza puede ser interpretada como uno de los mejores exponentes del trabajo profesional del arquitecto así como gran exposición de sus ideales. En cuanto a su trabajo profesional podemos verla como la suma de sus dos periodos anteriores, el tradicional vernáculo y el funcionalista. Una terraza completamente limpia, moderna, sin mobiliario, con tres grandes torres de proporciones nobles y volúmenes simples que adquieren riqueza gracias a su materialidad, a la cromática que utiliza el arquitecto. La terraza es un espacio en el que podemos apreciar la evolución de la obra de Barragán, la arquitectura más moderna enriqueciéndose de elementos populares de México y de los lugares que visitó el arquitecto, todo con el fin de dar cobijo al hombre.

La casa estudio Luis Barragán puede apreciarse desde distintos puntos de vista, sin embargo, aprender a verla desde los conceptos que el mismo arquitecto brinda nos enseña a pensar sobre como diseñar para personas, para humanos con historias, con espíritu. Barragán vivió los últimos cuarenta años de su vida en esa casa, cuarenta años que la fue modificando y adaptando a su necesidad, quitó terrazas para hacer cuartos de visitas, modifico los ventanales para buscar su privacidad, colocó medios muros y mamparas más confinarnos, para modificar la escala del espacio y para hacer recorridos dentro de su hogar.

El arquitecto, más allá de satisfacer un programa arquitectónico iba más allá y buscó como satisfacer nuestras necesidades más humanas, necesidades a veces muy particulares que al ser tomadas en cuenta adquieren gran valor en el espacio. Los espacios proyectados por Barragán son ricos en su particularidad puesto que son pensados para ciertas personas en específico o para ciertas actividades, considero que esto es solo un prelude de lo que significa habitar. Cada espacio se diseña de forma diferente ya que más allá de cumplir su función busca relacionarse con la memoria y de con la intimidad del individuo que hace uso del espacio.

RECOMENDACIONES

Fuera de lo bueno que fueron las visitas y de todo el conocimiento que adquirí en la casa, la realidad es que la administración de la casa deja mucho que desear, sobre todo de los encargados del servicio social, los cuales en su mayoría siempre tuvieron un trato muy denigrante hacia nosotros los prestadores del servicio, muchas veces incluso con los visitantes. Me parece realmente triste que personas de todo el mundo vayan a visitar a la casa y que se les reciba con un muy decadente servicio (en caso del personal de la casa) ya que la imagen que se llevan los visitantes resulta mala.

Mi horario y días para realizar mi servicio fue cambiando constantemente debido a diversas razones que en general y desde mi punto de vista fue una mala administración y comunicación de los encargados en llevar el servicio social dentro de la casa. Para empezar, a mi ingreso, yo estaba en mis últimos trimestres de la carrera y se me comunicó que semana tras semana yo iba a realizar mis horarios según mi conveniencia. Con esta dinámica yo procuré ir todos los días posibles con tal de avanzar la máxima cantidad de horas posibles al mes.

A las pocas semanas de mi ingreso hubo un cambio de administración del encargado del área de servicio social. Esta nueva persona incumplió con el acuerdo al que yo había llegado con el primer encargado y de poder ir de cuatro a cinco días por semana cumpliendo un aproximado de 18 horas semanales aproximadamente, pasé a ir únicamente dos días a la semana cumpliendo un total de 6 a 8 horas semanales.

Los horarios del museo eran de 11:00 a.m. a 17:00 p.m. entre semana y de 11:00 a.m. a 14:00 p.m. sábados y domingos. Algunas ocasiones, principalmente cuando había recorridos nocturnos, se nos solicitaba llegar antes de la hora de entrada o salir después de la hora y eran horas que no se consideraban dentro de nuestro servicio.

En mi caso particular, me tocó vivir muchos cambios administrativos dentro de la casa, factor que afectó considerablemente mi estadía en el servicio.

BIBLIOGRAFÍA Y/O REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Conversaciones con Luis Barragán. Alejandro Ramírez Ugarte
- Reporte al tapatío. Fundación de Arquitectura Tapatía Luis Barragán
- En el mundo de Barragán. Revista Artes de México
- 525 gramos Jill Majid: la transformación de Luis Barragán. Laura Ayala Castellanos
- <http://www.casaluisbarragan.org/>
- La vida en el arte Escritos. Clara Porset
- Ordenando el Interior: Arquitectura. Alicia Paz González Riquelme